

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

FACULTAD DE CIENCIAS BIOLÓGICAS

MAESTRÍA EN ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS NATURALES

**PERCEPCIONES Y CONOCIMIENTOS RESPECTO A LAS RELACIONES
SEXUALES Y EMBARAZO ADOLESCENTE DE LOS Y LAS
ADOLESCENTES INDÍGENAS (CH'OLE) EN LA ESCUELA SECUNDARIA
TÉCNICA 108, FRONTERA COROZAL, OCOSINGO, CHIAPAS.**

TESIS DE MAESTRÍA

PRESENTA

GILBERTO GÓMEZ VELASCO

Director (a)

Dr. CARLOS GALLEGOS ELÍAS
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO

SANDRA AURORA GONZALEZ SANCHEZ

ESCUELA DE BIOLOGÍA, UNICACH
DIRECTORA METODOLOGICA



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, Diciembre del 2013.

DEDICATORIA

A mis padres, Abraham Gómez Díaz y Petrona Velasco Sánchez, por su valiosa ayuda y comprensión durante toda mi carrera de biólogo y por todas las enseñanzas y valores de vida que me han inculcado.

A mi esposa Maria Guadalupe Espinoza González por todo su amor, apoyo y comprensión.

A mis hermanos, Anaximandro y Hugo, por ser un gran ejemplo para mi y por su enorme amor, apoyo y comprensión.

A la memoria de mi abuela, quien siempre me ha impulsado a seguir adelante en mis metas y por estar siempre conmigo. Kolaval me´.

Scire tuum nihil est, nisi te scire hoc sciat alter

Your knowledge is nothing when no one else knows that you know it.

Tu conocimiento no es nada cuando nadie sabe que lo sabes.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
OBJETIVO GENERAL	6
OBJETIVOS PARTICULARES	6
ANTECEDENTES	7
JUSTIFICACIÓN	10
ÁREA DE ESTUDIO	14
CAPITULO I. LA SEXUALIDAD HUMANA	
1.1. DEFINICIÓN DE LA SEXUALIDAD	15
CAPITULO II. HISTORIA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN MÉXICO	
2.1. HISTORIA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS EN MÉXICO	17
2.2. ESTUDIOS DE LA SEXUALIDAD EN MÉXICO	20
MATERIAL Y MÉTODOS	
a) Recolección de Datos	25
b) Muestra	25
RESULTADOS	26
DISCUSIÓN	34
CONCLUSIÓN	41
REFERENCIAS CITADAS	44

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. “ La relación sexual (coito) ocurre cuando el hombre mete su pene en la vagina de la mujer “	26
Figura 2. “ La única finalidad de las relaciones sexuales es tener hijos ”	27
Figura 3. “Una mujer que no utiliza un método anticonceptivo puede quedar embarazada en su primera relación sexual ”	28
Figura 4. “ Durante las relaciones sexuales se pueden contraer infecciones como la gonorrea, el sífilis, SIDA, clamidiasis, entre otros ”	29
Figura 5. “Las relaciones sexuales son normales entre el hombre y la mujer “	30
Figura 6. “Tanto el hombre y la mujer deben decidir cuando deben tener relaciones sexuales ”	30
Figura 7. “El abuso sexual se origina cuando el hombre o la mujer no desea tener relaciones o es obligado a tener sexo ”	31
Figura 8. “ Es importante utilizar métodos anticonceptivos en las relaciones sexuales ”	32
Figura 9. “Las relaciones sexuales se realizan únicamente con las parejas”..	32
Figura 10. “Consideras necesario que se te información respecto a las relaciones sexuales ”	33

“ Desde la Cosmovisión Maya, se entiende la sexualidad como algo que nos conecta al Universo. Durante las relaciones sexuales, se produce un intercambio de energía entre la pareja y con el Cosmos. En esa dimensión, algunos expresaron que “el sexo es el todo”. Se habla de la necesidad de cuidar la energía sexual, entendiéndola como algo sagrado (que no es lo mismo que “santo”). Cuidar esta energía, significa saberla usar de manera equilibrada y para generar armonía. La visión de los pueblos originarios acerca de la sexualidad y el sexo fueron trastocados por la invasión de hace 500 años y la imposición de ideas religiosas que señalan al cuerpo como algo sucio y deshonesto, las relaciones sexuales como pecado, y que ven que la sexualidad es únicamente para la procreación, negando así el erotismo. En esa visión, hablar de sexo se convirtió en un tema tabú.” (Asociación Pop No'j, 2009)

RESUMEN.

Es cada vez más evidente el inicio temprano de la actividad sexual y de los embarazos adolescentes. Esto supone que el inicio de las relaciones sexuales en adolescentes y el embarazo a temprana edad, más que un accidente, responde a un contexto social y cultural. En este presente estudio pretende explorar e identificar las percepciones y determinar el grado de conocimientos respecto a las relaciones sexuales y el embarazo adolescente de los y las adolescentes indígenas ch'oles que cursan el primer grado de educación secundaria de la comunidad de Frontera Corozal, Ocosingo, Chiapas, con el objeto de tener una visión más clara y cercana a la realidad de los patrones actitudinales que existe en este grupo adolescente, tanto en hombres como en mujeres. Se aplicaron un total de 99 encuestas tipo escala de Likert, con diez ítems, de las cuales 43 fueron hombres y 56 mujeres, cuyas edades oscilan entre los 12 a 14 años de edad. La realidad sexual de los adolescentes indígenas cho'les esta plagada de creencias, prejuicios, falta o nula información y/o información errónea respecto a los conceptos y nivel de conocimientos de las relaciones sexuales y el embarazo adolescente, lo cual es urgente y necesario crear espacios para brindar educación sexual a este grupo etario.

ABSTRACT.

It is evident that the early initiation of sexual activity and the pregnancies rates are increasing in the teenagers due to several factors, such as, the social and cultural context. In this present study our aims were to explore and to identify which are the perceptions and the knowing level of the sexual intercourse and the teenage pregnancy in Mayan-indigenous teenage students coursing the first grade of the secondary school, which ages ranged between 12 and 14 years old. The sample consisted of 99 secondary school students, 43 male and 56 female. The data collection instrument was constructed according to Likert-Type

questionnaires and consisted of 10 items. Results of the study revealed that a majority of the students pointed out diverse and different opinions, beliefs and prejudices both sexual intercourse and the early teenage pregnancy. A 40% of male and a 37% of female show lack of information and/or mis-information in premature sexual intercourse. Similarly, a 21% of male and 25% of female reveal lack adequate knowledge in teenage pregnancy.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio se origina como producto de un análisis realizado con alumnos de primer grado de educación secundaria, en el año 2008, cuyo propósito fue el de determinar cual o cuales eran sus dudas, inquietudes, creencias, mitos e intereses respecto a diversos temas que abarcan la sexualidad humana. Los resultados obtenidos señalan que el principal tema de interés mostrado por los adolescentes esta dado por la pubertad, con un alto porcentaje de respuestas (55%, 43 estudiantes de 78) cuyas inquietudes y/o dudas que exponen los alumnos están las siguientes: en el caso de lo hombres, por que les crece el pene o les cambia la voz, crecimiento de bellos públicos, etc. Cabe señalar que muchas señoritas se interesaron en saber el proceso del periodo menstrual. Un total de 14 alumnos mostraron mucho interés por cuestiones de reproducción, es decir, me hicieron la pregunta de cómo se concibe un hijo, y en el caso particular las alumnas se preguntaban como es el embarazo y como prevenirla. Otro tema de gran interés de los alumnos fue el de cómo se contraen la enfermedades de transmisión sexual, cuales son y como prevenirlas. Y por ultimo, un 9% (7 estudiantes) indicaron tener dudas respecto a las relaciones sexuales. En este punto, hubieron alumnos que me preguntaron a que edad se podía tener sexo, como atraer al sexo opuesto, como se excitan tanto hombres como mujeres, o simplemente que se siente tener relaciones sexuales con una persona del sexo opuesto.

A raíz de este primer acercamiento de la sexualidad adolescente, me he interesado y enfocado en explorar e identificar cual o cuales son las percepciones y/o concepciones, así como también, en determinar el grado de conocimientos que tienen acerca de la sexualidad de los y las adolescentes indígenas del estado de Chiapas.

La sexualidad es entendida como el producto de la unión o suma del sexo biológico, identidad de género (nivel psicológico) y sexo de asignación (nivel social). Es decir, la sexualidad esta condicionada por las características biológicas y psicológicas del sujeto, así como también por las influencias sociales y culturales del medio en el que vive (Álvarez-Gayou y Mazin, 1979). De esta manera, la sexualidad es una construcción mental originada por aquellos aspectos de la experiencia del sujeto que adquieren un significado sexual. Si se reconoce la existencia de una historicidad de vida para cada sujeto que depende fundamentalmente de su género y edad, se puede mencionar la existencia de varias sexualidades para cada sujeto, una diferente en cada etapa de su vida. Así la sexualidad adquiere un significado distinto en los alumnos (niños y jóvenes), que para los maestros (adultos). Cada ser humano puede desarrollar plenamente su sexualidad de acuerdo a cada etapa de su vida. (Flores,1996)

Un hecho de mayor trascendencia en la vida de un individuo lo constituye la primera relación sexual, el uso del propio cuerpo para relacionarse con otros individuos a través del placer es fundamental para su propio desarrollo emocional y para establecer relaciones con sus semejantes en condiciones igualitarias. Es cada vez más evidente que el inicio temprano o tardío de la actividad sexual y reproductiva tienen efectos de corto, mediano o largo plazo sobre la vida de una persona, al condicionar actividades como la asistencia escolar, la participación en la actividad económica o el uso del tiempo libre, lo que en conjunto incidirá sobre su desarrollo. (Welti, C. 2005)

En el año 2000, la edad media de las adolescentes sexualmente activas es de 16.1 años. Se ha encontrado también que en la sexualidad temprana convergen dos fenómenos: por un lado, la unión temprana de las parejas que provienen del área rural y que siguen uniéndose muy jóvenes (Fleiz *et al.* 1999), y por otro, la iniciación sexual a edades mas jóvenes de las mujeres de la urbe con mayor libertad sexual. Los hombres de 15 a 19 años de edad también presentan una sexualidad temprana, y con edades aun menores que las mujeres adolescentes.

Lo que llama la atención es que en el caso masculino, la relación que se observa en las mujeres se invierte, ya que la mayor escolaridad se relaciona con una edad menor en la primera relación sexual. Esto muestra que la educación formal no ejerce presión social y/o ideológica en los hombres, para que estos oculten o bien no tengan relaciones sexuales desde muy jóvenes. (Menkes y Suarez, 2003)

El inicio de la vida sexual es un acontecimiento que influye de una manera muy importante la vida de las y los jóvenes. Particularmente, entre las mujeres, la secuencia unión actividad sexual-reproducción no siempre sigue este orden, pero si es determinante para el desarrollo futuro de la adolescente la secuencia y el calendario en que ocurren. En los grupos sociales con mayores carencias, el de la vida sexual responde en mayor medida a patrones de nupcialidad temprana, por lo que ambos eventos suelen ocurrir casi simultáneamente. La experiencia con menores niveles de escolaridad indica que alrededor de los 18 años se unen en pareja e inician su vida sexual y tan sólo un año después experimentan el nacimiento del primer hijo (19 años). (Encuesta Nacional de Juventud, 2000.)

El embarazo no planeado es una de las amenazas para el desarrollo integral de los y las adolescentes, ya que esta situación no esperada puede poner en peligro la salud de la mujer y retrasar o suspender los procesos de capacitación para la vida y para el trabajo productivo. (Díaz-Sánchez, V. 2003)

Las adolescentes mayores de 16 años, con primaria sin concluir y casadas tienen una muy alta probabilidad de embarazo cercana al 80%. Esto supone que el embarazo a temprana edad, más que un accidente, responde a un contexto social y cultural, que se relaciona con la valoración de ser madre y esposa sin reales perspectivas escolares, ni con perspectivas concretas de desarrollo personal. (Menkes y Suarez, 2003)

Entre las implicaciones de un embarazo temprano es posible que este evento limite la educación de la joven madre, al obligarla a abandonar la escuela ante la imposibilidad de mantener el rol de estudiante dada su nueva condición y las exigencias que surgen de ello y que le demandan el cuidado y la atención de un hijo. (Welti, C. 2005)

En algunas comunidades las mujeres jóvenes solteras ven la maternidad como una forma de subir en el *status* social y ganar reconocimiento como adultas, o creen que les ayudará a mantener una relación estable con el padre del niño/a. En grupos sociales tradicionales se le da un gran valor a la fertilidad, y la falta de hijos pueden llevar al marido o compañero a abandonar el hogar o al divorcio. Por tanto, algunas mujeres jóvenes se embarazan antes de casarse para probar que son fértiles, mientras que algunas adolescentes recién casadas garantizan su seguridad concibiendo un hijo lo antes posible. (Díaz-Sánchez, V. 2003). Este proceso se fenómeno se encuentra invariablemente asociado a la construcción de la identidad femenina, asociada a su vez al contexto cultural.

A partir de la familia se genera la cultura y en ella se transmite. La familia y sus integrantes no son receptores pasivos. Son activos e interpretan formas y prácticas de relacionarse y de vivir la cultura.

En la cultura hay una reglamentación constitucinal de lo que es ser femenino y masculino. Esta caracterización de lo masculino, supone la subordinación de la mujer, que produce desigualdades inter genéricas. Ello no impide variabilidad hermenéutica al producir culturas alternativas. Las formas de producción y distribución del poder en el interior de la familia son manifestaciones culturales que varían en distintas épocas y formas que han sido legitimadas en el pasado por el poder patriarcal.

Por otra parte, la educación sexual constituye un aspecto fundamental de la formación humana. Más allá del mero conocimiento biológico, explica procesos tan importantes como la construcción de la identidad de género, las orientaciones sexuales, la autoestima o las relaciones afectivas en un marco histórico y cultural concreto. La educación sexual se entiende como “un proceso vital mediante el cual se adquieren y transforman, formal e informalmente, conocimientos, actitudes y valores respecto de la sexualidad en todas sus manifestaciones, que incluyen desde los aspectos biológicos y aquellos relativos a la reproducción, hasta todos los asociados al erotismo, la identidad y las representaciones sociales de los mismos. Una educación sexual integral, realista, veraz, sostenida, congruente, sustentada en información científica y en valores morales, seguramente será un apoyo invaluable para que los adolescentes y jóvenes comprendan la importancia de la sexualidad en sus vidas y adquieran una capacidad crítica frente a información fragmentada como la que reciben de algunos medios, de personas no informadas adecuadamente y de sus amigos y amigas.

Otros ámbitos socializadores son la escuela, grupos de amigos y amigas, bandas juveniles. Lo que la gente es y lo que piensa de si misma esta relacionada con la naturaleza de su pertenencia social.

En los contextos indígenas el factor sociocultural, está estrechamente relacionado aún a esquemas patriarcales que construyen la identidad de género desde una perspectiva biológica y establecen una estrecha relación entre el binomio sexo-genero, lo cual influye de manera en la conducta que observan los adolescentes en los espacios escolares, que pertenecen a estas etnias.

OBJETIVO GENERAL:

- Explorar e identificar las percepciones y el grado de conocimientos respecto a las relaciones sexuales y el embarazo adolescente de los y las adolescentes indígenas ch'oles que cursan el primer grado de educación secundaria.

OBJETIVOS PARTICULARES:

- Identificar las percepciones que tienen los y las adolescentes indígenas (Ch'oles) de 12 a 14 años acerca de las relaciones sexuales y el embarazo adolescente.
- Determinar el grado de conocimientos respecto a las relaciones sexuales y el embarazo adolescente de los y las adolescentes indígenas ch'oles.

ANTECEDENTES

En América latina, la investigación sobre las conductas reproductivas en adolescentes se inicia aproximadamente hace 16 años, la gran mayoría se centran en aspectos de la fecundidad y en sus determinantes mas próximos; entre los cuales podemos mencionar los trabajos de Arruda, Ferraz y Morris en 1992; González en 1994; Henriques en 1984; Herol en 1988; Morris en 1988; Pantelides y Bisntok en 1993; Prada, Sinh y Wulf en 1988; Pantelides, Geldstein, en 1995 (H., Morales, 1998).

Méndez Rivas, Schufer y Necchí realizaron un estudio sobre los riesgos en la iniciación sexual de los adolescentes en la Argentina. Es importante señalar que el estudio realizado por Schufer en 1988, sobre una muestra no representativa de estudiantes de secundaria de estratos sociales bajos de la Argentina, y cuyo instrumento de investigación se incluyo preguntas relativas a actitudes y conductas sexuales se encontró que las relaciones cóitales premaritales son ampliamente aceptadas sobre todo en los hombres, al igual que el aborto es sobre todo aprobado en las mujeres, aunque esta tolerancia no significa una práctica acorde (Pantelides, E. Et al, 1995).

En el artículo “ Actitudes de los y las Adolescente ante la Sexualidad ” publicada por el doctor Hugo H. Morales en 1998, basó su estudio predominantemente de campo y de tipo exploratorio con la finalidad de establecer una descripción de las actitudes que los y las adolescentes, 1 208 estudiantes de educación medio superior (CBTis 108), tienen acerca de diversos tópicos de la sexualidad tales como: relaciones cóitales premaritales, virginidad, anticoncepción, embarazo adolescente, aborto, prostitución, masturbación, preferencia homogenérica, VIH/SIDA y pornografía.

Marco Antonio Torres (1998) en su artículo “ Comportamiento Erótico de los y las Adolescentes ” llevo a cabo un análisis exploratorio respecto al comportamiento de 1272 adolescentes de ambos géneros, del nivel medio superior, en torno a la masturbación, relaciones cóitales, enfermedades de transmisión sexual, métodos anticonceptivos, embarazo en adolescentes y aborto.

Por otra parte, estudios sobre actitudes que presentan los padres y madres de los jóvenes adolescentes en México prácticamente no hay información específica. Sin embargo podemos citar el estudio realizado por Abramson en 1998. En su trabajo realizó una correlación entre diferentes subculturas (Mexicanos-americanos, Japoneses-Americanos, Negros-Americanos y Blancos-Americanos) sobre las actitudes de los padres acerca de la educación de la sexualidad. Esta correlación se baso en el nivel de educación y la religiosidad de los padres, así como el tiempo que le dedican a sus hijos. En este trabajo se concluye que la cultura de los diferentes grupos influyen en las actitudes ante la educación de la sexualidad, existe una dominancia de la madre en la educación de la sexualidad de sus hijos.

Los estudios de Kilmann et al. (1981) y Wanlass (1983) analizaron las actitudes que presentan los padres sobre aquellos peligros que ellos suponen que pueden tener sus hijos adolescentes, si se les da este tipo de información sobre la sexualidad.

Ayala Mejía, M. G. (1999), realizó un estudio sobre las actitudes de los padres, empleando grupos focales para conocer sus actitudes que presentaban acerca de la conveniencia de impartir educación sexual a sus hijos en la escuela. Sus resultados muestran que los padres están de acuerdo que se les proporcione una educación sexual a cargo de personas profesionales, desde el nivel de preescolar, de manera continua durante todo el ciclo escolar. Además los padres mencionaron que tuvieran acceso a esa información para mejorar la

comunicación y confianza con sus hijos y quitarse ellos de mitos y prejuicios. El autor concluye además la necesidad de implementar en los planes de estudio la educación sexual en todos los niveles escolares.

JUSTIFICACIÓN

La sexualidad a lo largo de la historia de la humanidad ha sido foco de intereses pero también objeto de mistificaciones, ocultamiento y distorsiones; en algunas épocas de la historia se ha divinizado y en otras satanizado. En la actualidad la sexualidad es considerada como una enorme fuente del conocimiento humano. (Morales, 1998)

La sexualidad es una fuente potencial de salud y bienestar con impacto individual, de pareja, grupal y social. Sin embargo, el comportamiento sexual no planeado, irresponsable, inseguro o violentador, precede serios problemas como embarazo no deseado, enfermedades de transmisión sexual (ETS), disfunciones sexuales, insatisfacción, etc., situaciones que atentan en contra del placer, la felicidad, la salud y la vida. Una manera de prevenir esto es la educación sexual.

En México, la sexualidad ha sido un tema controversial lleno de temores y de tabúes, lo que ha ocasionado que a la fecha las condiciones para una educación sexual integral y liberadora aún no estén plenamente dadas. Sin embargo, los esfuerzos desde diferentes modelos son múltiples; conocerlos es indispensable para avanzar hacia una mejor y más efectiva educación sexual, ya que ésta tiene que ponerse a tono con las necesidades reales de la vida moderna, reto para el estado, el sector salud, el sector educativo, padres, madres y adolescentes, en suma, reto y responsabilidad de la sociedad.

Por otra parte, el impulso que ha tenido en la actualidad los estudios de la sexualidad humana en México, se ha basado en la persistencia de patrones de inicio temprano de la reproducción, misma que origina una fecundidad elevada con el riesgo mayor de morbi-mortalidad materno infantil y que se relaciona con el significado de género y sexualidad que flota entre la población de los jóvenes (Liguori-Ana L., Szasz Y., 1996), de ahí la importancia de revisar todo aquel comportamiento y principalmente las actitudes que están dentro de un desarrollo

globalizado, que da cuenta de los intereses, tendencias y necesidades propias del adolescente (Morales, 1998).

Los adolescentes mayores de 16 años, con primaria incompleta y casadas tienen una muy alta probabilidad de embarazo cercana al 80%. Esto supone que el embarazo a temprana edad, mas que un accidente, responde a un contexto social y cultural, que se relaciona con la valoración de ser madre y esposa sin reales perspectivas escolares, ni con perspectivas concretas de desarrollo personal. (Menkes y Suarez, 2003)

Una preocupación para los investigadores y las autoridades es como brindar conocimientos a los jóvenes que les permitan prevenir embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual, entre ellas el SIDA (IMSS, 1997). Los maestros de las escuelas de los diferentes niveles educativos, no tocan o evaden los temas relacionados con la sexualidad humana (pubertad, adolescencia, embarazos, ETS), y recurren a instituciones de salud publica de la región (Jacobo-Yamada et al, 2001).

Los hombres de 15 a 19 años de edad también presentan una sexualidad temprana, y con edades aun menores que las mujeres adolescentes. Lo que llama la atención es que en el caso masculino, la relación que se observa en las mujeres se invierte, ya que la mayor escolaridad se relaciona con una edad menor en la primera relación sexual. Esto muestra que la educación formal no ejerce presión social y/o ideológica en los hombres, para que estos oculten o bien no tengan relaciones sexuales desde muy jóvenes. (Menkes y Suarez, 2003)

El conocimiento sistemático del comportamiento sexual, adquiere especial significado en la adolescencia y permite el diseño de medidas para prevenir las conductas de riesgo. Sin embargo existen pocos estudios respecto a este punto y sin bases de una investigación apropiada no se tienen los elementos

suficientes para impartir educación formal en torno a temas de sexualidad, pues dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje una de las áreas que requieren más atención es la sexual, dado que es precisamente en la adolescencia cuando surge una gran curiosidad por todos los aspectos relacionados con la sexualidad, lo cual es comprensible debido a los numerosos cambios tanto físicos como psicológicos que tienen lugar en esta etapa de la vida humana.

Hoy en día es necesario contar con un número mayor de investigaciones en materia de sexualidad humana para conocer más a detalle el o los significados de la sexualidad del mexicano, a partir de su propia experiencia de vida, a fin de conocer una realidad particular, puesto que estos significados varían en distintas sociedades, épocas, grupos étnicos, clases sociales, etc. La importancia de saber como piensan, que hacen o que pueden o deben hacer los y las jóvenes con sus impulsos sexuales, desde que alcanzan una mayor madurez biológica entre los 13 y 16 años de edad, hasta que se casan entre los 18 y 25 años en promedio (Morales, 1998).

En Chiapas, existen relativamente pocos estudios encaminados a la sexualidad adolescente. En las últimas décadas, numerosos estudios concernientes al estudio de la sexualidad se ha evidenciado la escasez y la necesidad de realizar estudios en este punto con la finalidad de aportar nuevos conocimientos a esta rama del saber humano que permitan entender mejor el porque de determinados comportamientos de estos jóvenes adolescentes inmersos en un contexto histórico social específico.

La importancia de la sexualidad reviste de gran relevancia cuando surge la necesidad de investigarla en poblaciones de riesgo, especialmente en zonas indígenas, es más, me atrevo a mencionar que existe nulo o escasos trabajos encaminados a explorar o conocer aspectos diversos de la sexualidad o salud reproductiva en adolescentes indígenas. Morales, H. (1998) señala que en

Chiapas se ha investigado muy poco acerca de las actitudes que presentan los adolescentes ante la sexualidad.

Es importante identificar las condiciones que llevan a la primera relación sexual, como aquellas en que esta se produce y que están relacionadas con la edad y las condiciones socioeconómicas de los sujetos involucrados. Entre los jóvenes es más frecuente llegar a una relación coital desprotegida que entre los adultos, aunque estos no están exentos de asumir conductas riesgosas, lo cual incrementa los riesgos asociados a un embarazo no deseado o una enfermedad de transmisión sexual. (Welti Carlos, 2005)

La expresión sexual de los individuos dentro de un contexto social en particular, está dado por matices biológicos, psicológicos y sociales, razón por la cual este estudio pretende explorar e identificar las percepciones y determinar el grado de conocimientos respecto a las relaciones sexuales y el embarazo adolescente de los y las adolescentes indígenas ch'oles que cursan el primer grado de educación secundaria de la comunidad de Frontera Corozal, Ocosingo, Chiapas, con el objeto de tener una visión más clara y cercana a la realidad de los patrones actitudinales que existe en este grupo adolescente, tanto en hombres como en mujeres.

Así mismo se pretende establecer las bases para futuras investigaciones en diversos campos, tales como: la creación de programas de sexualidad; determinar el grado de importancia de los profesionales en sexología educativa, como promotores de una pedagogía en sexualidad acorde a las necesidades de este grupo indígena en particular y de las existentes en México; la formulación de modelos educativos que comprendan acciones con tendencias a modificar actitudes y disminuir así las llamadas conductas de alto riesgo; elaboración de programas preventivos en materia de salud sexual, entre otras.

ÁREA DE ESTUDIO

Frontera Corozal es un poblado de los indígenas ch'oles que está situado en la parte oriental de Chiapas, entre los centros turísticos Palenque, en México y Tikal, en Guatemala. El poblado se ubica en las orillas del río Usumacinta, que constituye la frontera entre ambos países. Frontera Corozal se fundó hace 24 años, en 1976. Sus fundadores inmigraron a la selva desde los años 60, hasta el principio de los 70, por carecer de tierras en sus comunidades de origen. Los inmigrantes provienen de los cinco municipios ch'oles: Tila, Tumbalá, Sabanilla, Palenque y Salto de Agua. La mayoría de los fundadores es originaria de los dos primeros municipios.

En el año 2000, Frontera Corozal contaba con una población de 4 640 habitantes, de los cuales 2 384 eran hombres y 2 256 mujeres. La población económicamente activa era de 2 546 (55% de la población total)

Los sistemas de producción de la región de Frontera Corozal se desarrollan bajo un contexto de baja rentabilidad de las actividades agrícolas comerciales y tradicionales: maíz, frijol, calabaza, y chile (Tejeda-Cruz, 2002). Así mismo, los habitantes aprovechan la palma xate (*Chamaedorea spp.*), maderas con fines domésticos (construcción de viviendas e instalaciones agropecuarias), leña, animales silvestres, el guano (*Sabal spp.*) y diversas frutas comestibles.

En Frontera Corozal hay más de cinco congregaciones protestantes diferentes. Las congregaciones son presbiterianos, pentecostés, Dios de la Profecía, adventistas, San Paulo (anteriormente miembros de la congregación pentecostés), además de la iglesia católica. (Unneberg, V. 2002)

La expansión ganadera se da sobre áreas de los cultivos básicos.

CAPITULO I. LA SEXUALIDAD HUMANA.

1.1. DEFINICIÓN DE LA SEXUALIDAD.

El estudio de la sexualidad humana ha despertado desde siempre el interés de estudiosos de las más variadas disciplinas. La biología, la ciencia médica, la psicología, la historia, la demografía, la literatura y el arte, entre otras, han encontrado en ella una fuente de estudio permanente y un ámbito privilegiado para su discusión y análisis. La sexualidad humana es una realidad intransferible que cada persona construye y en donde se pone de manifiesto con toda claridad la influencia que el contexto social, familiar, cultural y ambiental ejerce sobre la forma en que cada individuo la entiende y la vive (CONAPO, 2005).

El significado de la sexualidad no se limita al dormitorio ni a partes específicas del cuerpo, sino que se expresa en los estilos de vida, en el quehacer como hombres o mujeres, en las formas de expresar, el afecto, y también, en el comportamiento erótico. Más allá de la reproducción, más allá del placer, la sexualidad impregna los sentimientos, los pensamientos, y las actitudes y comportamientos cotidianos de la vida. Convencionalmente se va a entender la sexualidad como los sentimientos, pensamientos, actitudes y comportamientos de hombres y mujeres relacionados con un género socialmente construido, con la capacidad de reproducirse, de relacionarse con el otro y tener placer erótico, de acuerdo a las normas, significados y valoraciones culturales en una sociedad y un momento histórico determinados. Generalmente, en la literatura sobre el tema se habla de sexualidad humana como propósito de aclarar que, a diferencia de los animales, los seres humanos tienen una manera moral y social de calificar las expresiones y formas en que se manifiesta, y el valor o el peso que tiene en nuestras vidas se relaciona tanto con necesidades físicas y psíquicas del deseo sexual, como con aspectos culturales, emocionales y afectivos. También se dice que es un asunto complejo porque en ella se

mezclan e interactúan cuestiones biológicas, químicas o físicas, con aspectos psicológicos, afectivos, emocionales, y con normas, valores y formas de relación social, todo lo cual es necesario de tomar en cuenta para un conocimiento más preciso e integral. Además, el hecho de que sea dinámica, cambiante, que se aprenda, se enseñe, se castigue, se vigile, difiera entre un grupo social y otro, entre una etapa histórica y otra, multiplica las formas y los puntos de vista desde los cuales se la puede examinar (CONAPO, 2005).

CAPITULO II. HISTORIA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN MÉXICO.

2.1. HISTORIA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS EN MÉXICO

Conocimientos claros, valores precisos, una evaluación objetiva de los riesgos y beneficios del ejercicio de la sexualidad, influirá sin duda, positivamente, en las decisiones que tomen respecto al inicio de la sexualidad, al número de parejas sexuales (por los riesgos que ello implica), al compromiso que se debe a la compañera o compañero sexual, a las medidas que deben tomarse para evitar los problemas de salud a los que pueden exponerse (infecciones de transmisión sexual, VIH/SIDA, esterilidad) los alumnos de las escuelas. La educación en este sentido puede proveer, contrario a lo que puedan pensar algunas personas, de un conjunto de valores humanos como la libertad, la justicia, el respeto, el compromiso o la responsabilidad, así como guiar al educando a reconocer la sexualidad no sólo como una práctica que implica riesgos, sino también como algo valioso y gratificante para la persona, que merece la pena vivirse y que favorece el desarrollo humano de manera integral (CONAPO, 2005).

Durante la década de los 70's, el gobierno mexicano lanzo diversas iniciativas para promover el control de la población y planeación familiar con el objetivo estratégico de reducir la explosión demográfica. Dentro de estas iniciativas incluyo la educación sexual en las escuelas públicas como parte de la *curricula* de las ciencias naturales en los niveles de educación primaria y secundaria; programas de planeación familiar y control de la natalidad en las instituciones de salud pública; y la creación del Consejo Nacional de Población (CONAPO) con la finalidad de la planeación demográfica e investigación. La constitución federal (CPEUM) y la Ley General de Población (LGP) fueron modificados para

incorporar los principios que sustentan a las nuevas políticas de población. El control de la natalidad, al principio, fue promovida por el gobierno bajo los “valores conservativos”, por ejemplo, métodos anticonceptivos y el desarrollo de una nueva percepción con respecto a la sexualidad enfatizando siempre el rol de la familia así como también de espacios aceptables para las practicas sexuales (García, 2001).

La educación de la sexualidad en nuestro país, ha tenido tres momentos polémicos, en el proyecto de Educación Sexual de 1933, en la Reforma Educativa de 1972 y en el Programa de Modernización Educativa de 1992.

En el Proyecto de Educación Sexual se pretendía incorporar contenidos referentes a estos temas en los programas de educación primaria y secundaria, no fue puesto en practica por las presiones en contra ejercida por la Unión de Padres de familia del Distrito Federal y del clero.

En la Reforma Educativa se realizaron diversas modificaciones a los planes y programas de educación primaria y secundaria, logran incluir la incorporación de contenidos referentes a la educación sexual. Hay que recordar que en este tiempo se da un cambio en la política poblacional de nuestro país, se publica la Ley General de Población en 1974 la cual tiende a regular el crecimiento de la población a través de diversos programas en distintos sectores, entre ellos el educativo.

En 1974, la educación sexual se incluyo en los contenidos de los textos de libros en el nivel básico, inician con el quinto grado de primaria hasta el nivel secundaria. Estos textos que contienen programas de educación sexual son publicadas por la Secretaria de Educación Publica (SEP) y son gratuitos para todos los estudiantes tanto para escuelas públicas como privadas (Torres, 2002).

La curricula de los textos de libro incluyo por primera vez el funcionamiento del ciclo menstrual, los cambios causados por la pubertad y la adolescencia, así como también los procesos reproductivos en los libros de quinto grado de primaria. El control de la natalidad, el uso de métodos anticonceptivos y la prevención de enfermedades de transmisión sexual se incluyen en los libros del nivel secundaria. A partir de 1987, con la epidemia del SIDA (VIH) se puso énfasis en la prevención de los cursos de secundaria.

En el período de 1994-1998, en la curricula del quinto grado de primaria se incluyeron los temas de la formación de valores; género y equidad, derechos sexuales y reproductivos, relaciones sexuales, amor y violencia sexual, entre otros (Ortiz, P. 2009).

Sin embargo desde la inclusión de estos temas relacionados a la sexualidad humana en los 70's, el programa de educación sexual fue cuestionado por los grupos más conservadores, pero ninguno de estas inconformidades tuvieron consecuencias importantes para la publicación o distribución de los contenidos en materia sexual de los libros de texto (Monsivais, 2006).

En el Programa de la Modernización Educativa comprendió tres etapas, producto de la disputa de intereses entre diversos grupos de la Secretaria de Educación Pública, la Prueba Operativa (1991-1992), el Nuevo Modelo Educativo (1992) y el Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa (1992) fortaleció lo logrado en Educación Sexual por la Reforma de 1972 sin lograr un avance significativo (Calixto Flores, R. 1996).

2.2. ESTUDIOS DE LA SEXUALIDAD EN MÉXICO.

El concepto de sexualidad no se limita principalmente a aspectos diversos de la reproducción o prácticas sexuales, el trabajo empírico y sus enfoques con frecuencia se centran en estas áreas. Este enfoque, el área de la salud reproductiva ha tenido más atención tanto en la investigación así como también en los programas gubernamentales y políticas públicas. La sexualidad, por lo tanto, aún necesita ser reconocida como independiente de la reproducción. Las líneas más importantes de la investigación de la sexualidad en México se enfocan a cuestiones de identidad sexual y prácticas sexuales (Sierra Cruz, S. 2007).

Los estudios referentes a la sexualidad en México se han producido principalmente a partir de la segunda mitad del último siglo. Su desarrollo puede analizarse en sus tendencias teóricas y publicaciones específicas, así como también en los teóricos e investigadores que han realizado importantes contribuciones hacia el campo.

El desarrollo y los avances en el campo en los estudios de la sexualidad en México, son heterogéneos en sus diversos enfoques disciplinarios y perspectivas teóricas y metodológicas. Así mismo, la sexualidad, como objeto de estudio, se construye en diversas formas en términos de enfoques, temas, problemas, y relaciones que es difícil presentar la gama total dentro de una revisión temática, enfocándose a regresar al mismo punto de partida en nuevas dimensiones. Analizar las contribuciones al campo del conocimiento requiere de un reconocimiento de las diversas conceptualizaciones y visiones que han guiado a la investigación y reflexiones en los recientes años (Cruz Sierra, S. 2007).

Los enfoques teóricos en el debate sobre la sexualidad en México están concentrados en aspectos, tales como, el cuerpo, emociones, sexo, erotismo e

identidad sexual, en el cual interactúan, mezclan y predomina en varios momentos del desarrollo individual dentro de su contexto sociales específicos (Corona, 1994).

Durante los 80's, el movimiento homosexual adquirió más presencia y visibilidad en México, y los profesionales en la medicina y sexología han debatido sobre temas de la diversidad sexual (Ponce et al, 1989; Álvarez-Gayou, 1986). En literatura, han aparecido numerosos trabajos en varios géneros tales como, novelas, narraciones, historias cortas y poesía.

El fenómeno del SIDA (Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida o VIH) sin duda ha sido un estímulo para numerosos estudios acerca de la diversidad sexual (Sepúlveda, 1989), pero la mayoría se ha enfocado en la población gay o más ampliamente, en hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres. Los estudios del SIDA se han realizado principalmente bajo tres perspectivas disciplinarias: medicina, psicología y sociología. El primero se enfocado en estadísticas clínicas, fases de la enfermedad, y tratamiento medico. La investigación en términos psicológicos y sociológicos han abarcado estudios sobre las costumbres y prácticas de los homosexuales. Los estudios psicológicos se han dirigido, entre otros temas, respecto a los factores subjetivos que permiten a los hombres asumir los riesgos en sus prácticas sexuales, factores afectivos y sexuales con sus parejas, homofobia internalizada. Por otra parte, los estudios sociológicos han sido realizados en el terreno de los problemas familiares y redes o asociaciones de apoyo entre personas con el virus del VIH, así como también aspectos de marginación y de cómo el virus es transmitida.

El trabajo del antropólogo norteamericano Joseph Carrier (1971) represento un nuevo enfoque en el campo de estudio de la sexología. Carrier presenta una descripción extensiva y rica de las prácticas homo eróticas en el Norte de México y de las redes sociales entre homosexuales y con las de sus familias. En

los 90's, el trabajo del sociólogo Annick Prieur constituyó otro marcador importante en los estudios de la sexualidad. En su libro "La casa de Mema" (1998) describe los estilos de vida, prácticas, y significados que un grupo de trabajadores sexuales transvestis de la ciudad de México le atribuyen a sus experiencias homosexuales dentro de un ambiente heterosexual. Prieur identifica sus dificultades, sus estrategias y recursos para su sobrevivencia; la construcción de la homosexualidad, bisexualidad e identidades heterosexuales; y la construcción subjetiva de la feminidad y masculinidad.

Los temas del lesbianismo y la bisexualidad son temas que han estado entre los menos desarrollados dentro de la investigación respecto a la diversidad sexual en México. Los estudios llevados a cabo dentro del lesbianismo tienden a adoptar una perspectiva histórica, análisis de los diferentes estadios del lesbianismo y de los movimientos feministas. Norma Mogrovejo (1996) realiza una reflexión sobre las diversas tendencias de la movilización del lesbianismo. Otros investigadores han dirigido sus estudios en cuestiones de la identidad lesbiana (Careaga, 2004).

En el libro "Los peligros del cuerpo. Género y sexualidad en el centro de Veracruz" publicado por la antropóloga Roció Córdova (2003), estudió las normas relacionadas al cuerpo y la sexualidad en una sociedad rural de Veracruz, en el cual apoya la visión de una sexualidad femenina amplia y diversificada. Basado en el supuesto de que la sexualidad constituye un tema importante para el análisis del cambio en el balance de poder entre géneros. Córdova señala que el rol imperativo que sostiene el género masculino, incluye los papeles no solamente como el proveedor económico sino también actúa como el proveedor del placer, mientras tanto, el género femenino sus deberes se centran especialmente en los procesos de reproducción y maternidad.

Otro área importante de estudio ha sido la prostitución femenina, particularmente desde la perspectiva legal (Campo, Jorge, 1974). Los estudios sobre el tema

generalmente se han enfocado en los prejuicios que recaen sobre aquellos individuos que participan dentro de ella, creación de políticas que buscan regular, prohibir o abolirla así como también en la búsqueda del reconocimiento de los derechos humanos que históricamente se les han sido negadas.

En un contexto más amplio, los estudios de la sexualidad en México incluyen numeroso trabajos con un enfoque político, desde derechos humanos, ciudadanía y leyes. El primer foro sobre Diversidad Sexual y Derechos Humanos, llevado a cabo en la Cámara Legislativa de la ciudad de México en 1998, representa un excelente esfuerzo en este área. Entre los diversos campos de estudio se incluyen los enfoques teóricos relacionados a temas de sexualidad, género, familia, religión, educación y medios de comunicación, así como también tópicos centrales concernientes a los derechos sexuales y humanos, discriminación, democracia, ciudadanía y reformas legislativas (Sierra Cruz, S., 2007).

Otra área significativa de investigación han sido trabajos históricos y antropológicos de la sexualidad en México (Quezada, 1996). El libro: Sexualidad, amor y erotismo de la antropóloga Noemí Quezada (1996), ofrece una revisión general de la visión cósmica de la sexualidad de los aztecas, comparándola con las instituciones religiosas de la sociedad colonial española, así como los conceptos de matrimonio, erotismo y la prohibición.

Otras líneas de investigación, en los cuales ha recibido poca atención incluyen los aspectos de placer sexual, erotismo, el cuerpo, emociones y el poder. Las intercepciones de estas cruciales áreas han generado preguntas acerca de la prevalencia de las tendencias teóricas en los estudios sexuales en las recientes décadas. El debate actual en México se refiere a las contribuciones de la teoría homosexual. Más y más preguntas se han generado acerca de las visiones esenciales y biológicas con respecto al comportamiento sexual humano mas allá de la noción del instinto, validando la etiqueta de ciencia. Afortunadamente

nuevas líneas de análisis han surgido a partir de los entendimientos universales y transhistoricos de las sexualidades, vinculándolos con los valores e intereses de grupos específicos y clases sociales, mientras que también se reconoce su potencial para una transformación política y social.

Entre las publicaciones más recientes dentro de los enfoques más amplios son la antología de la sexualidad publicado por el Consejo Nacional de Población (1994), así como también varias publicaciones como “Sexualidades Diversas” por Careaga y Cruz (2004).

MATERIAL Y MÉTODOS

a) Recolección de Datos

Para explorar las actitudes y conocimientos de la sexualidad de los adolescentes del primer grado de secundaria, se empleó como instrumento para la recolección de datos en cuestionarios con opciones múltiples suficientes para describir y entender las actitudes sexuales de los estudiantes.

Debido a que este tipo de investigación es de tipo No Experimental, el uso de cuestionarios resulta ser práctico en su aplicación y efectivo para la obtención de los resultados que alcancen nuestro objetivo principal. Así mismo, estos cuestionarios se elaboraron para analizar y describir las actitudes sexuales empleando la escala de Likert, la cual tiene una gran aceptación entre los investigadores por su mayor objetividad y por la relativa facilidad con que permite obtener escalas aceptablemente fiables. La construcción de escalas por este método exige recoger un gran número de ítems medianamente **favorables/desfavorables** (los ítems extremos son difícilmente aceptables por los encuestados) que, a juicio del investigador, estén relacionados con la actitud que se va a medir.

Se diseñaron cuestionarios que miden diferentes actitudes sexuales, tales como: relaciones sexuales, embarazo adolescente, infecciones de transmisión sexual, métodos anticonceptivos, SIDA (VIH), virginidad, entre otros.

b) Muestra

Se aplicaron un total de 99 cuestionarios a estudiantes de la etnia Ch'ol que cursan el primer grado de educación secundaria de la Escuela Secundaria Técnica No. 108. La edad promedio de los alumnos oscila entre los 12 a 14 años.

RESULTADOS

a) PERCEPCIONES Y CONOCIMIENTOS DE ESTUDIANTES CH'OLES RESPECTO A LAS RELACIONES SEXUALES.

Se aplicaron un total de 99 cuestionarios tipo escala de Likert, con diez ítems, de las cuales 43 fueron hombres y 56 mujeres, cuyas edades oscilan entre los 12 a 14 años de edad, correspondientes a los primeros grados de educación secundaria. Al analizar los resultados obtenidos con respecto al primer ítem de la encuesta: **La relación sexual (coito) ocurre cuando el hombre mete su pene en la vagina de la mujer**, los hombres opinaron que un 77% (Totalmente de Acuerdo; **TA** y De Acuerdo; **A**, Fig.1) y un 71% de las mujeres contestaron positivamente a la afirmación. Por otra parte, un total del 43% de los encuestados no sabe (No Se; **NS**) que es una relación sexual, siendo un 14% de los hombres y un 29% de las mujeres. Por ultimo, en la figura 1 se observa que únicamente los hombres (5%, en Desacuerdo; **D** y un 5%, Totalmente en Desacuerdo; **TD**) estuvieron en desacuerdo respecto a lo que significa este concepto.

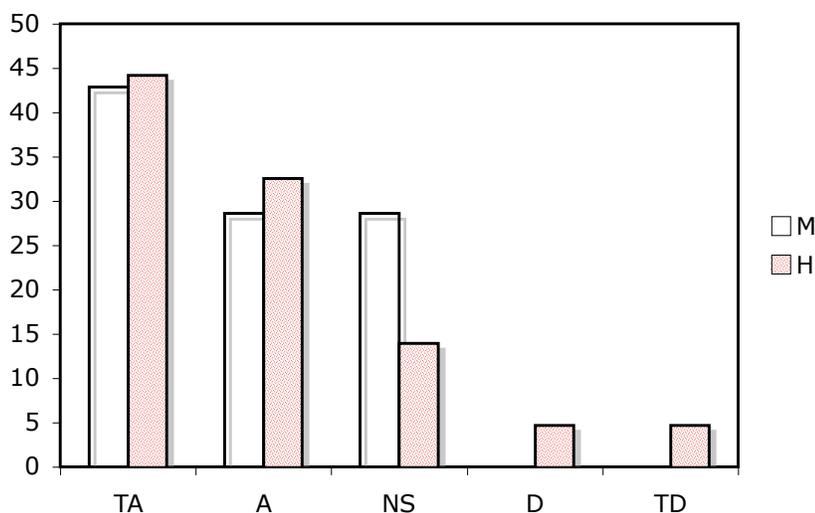


Fig. 1. Porcentaje total del nivel de conocimientos respecto a la pregunta “ **La relación sexual (coito) ocurre cuando el hombre mete su pene en la vagina de la mujer**”, de los

estudiantes ch'oles de la Escuela Secundaria Técnica # 108, Frontera Corozal, Ocosingo, Chiapas.

En la figura 2 se muestran los resultados respecto a la pregunta: **La única finalidad de las relaciones sexuales es tener hijos.**, se observa que un 79% (33%,**TA** y 49%,**A**) de los hombres y un 70% (27%,**TA** y 43,**A**) de las mujeres considera como cierto la afirmación. Mientras tanto, un 22% (No Se; **NS**) del total de los estudiantes respondió en que no sabia la respuesta con un 13% de las mujeres y 9% de los hombres. Por ultimo, se observa que un 18% de las mujeres (14%, **D**; 4%, **TD**) y un 11% de los hombres (9%, **D**; 2%, **TD**) opinan estar en desacuerdo con la pregunta.

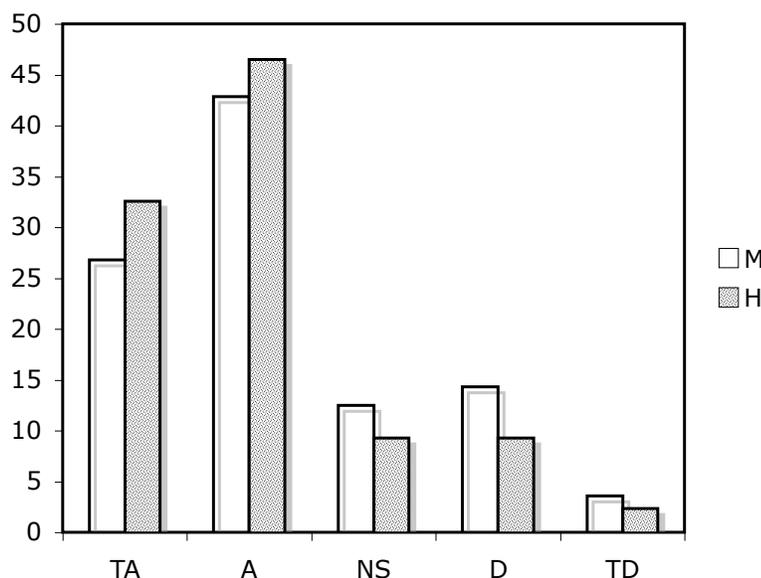


Fig. 2. Porcentaje total del nivel de conocimientos respecto a la pregunta “ **La única finalidad de las relaciones sexuales es tener hijos**”.

Cuando se les pregunto: “**Una mujer que no utiliza un método anticonceptivo puede quedar embarazada en su primera relación sexual.**” un 40% de los hombres (12%, **TA**; 28%, **A**) y un 36% de las mujeres (14%, **TA**; 22, **A**) esta de acuerdo con la aseveración. En tanto que un 47% del total, siendo un 30% de

las mujeres y el 16% de los hombres respondieron en que no saben si la afirmación es cierta o falsa. (Fig. 3)

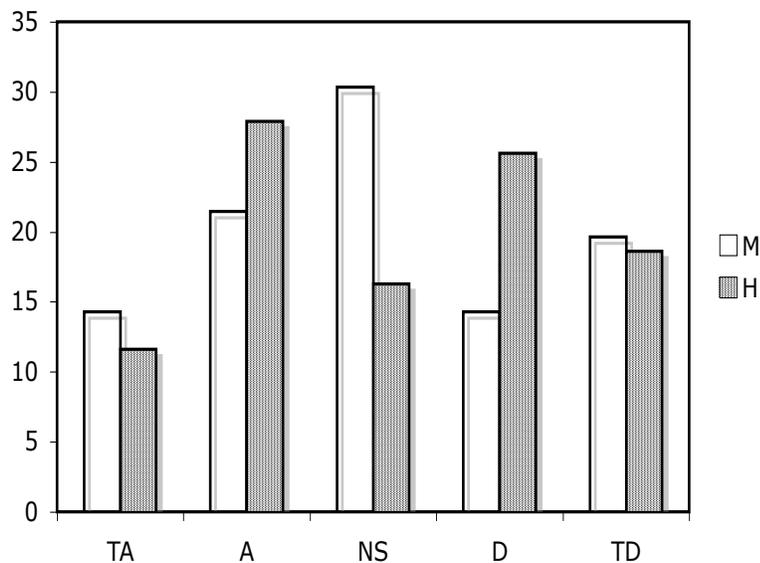


Fig. 3. Porcentaje total del nivel de conocimientos respecto a la pregunta **“Una mujer que no utiliza un método anticonceptivo puede quedar embarazada en su primera relación sexual”**.

Por otra parte, en la figura 3, observamos que un 45% (26%, **D**; 19%, **TD**) de los hombres y un 34% (14%, **D**; 20%, **TD**) de las mujeres consideran estar en desacuerdo respecto a esta afirmación.

En la figura 4, respecto a la pregunta, **Durante las relaciones sexuales se pueden contraer infecciones como la gonorrea, el sífilis, SIDA, clamidiasis, entre otros.**, se observa que un 64% de las mujeres (41%, **TA**; 23%, **A**) y un 60% (30%, **TA**; 30%, **A**) de los hombres contestaron de manera positiva, mientras que un 20% de las mujeres y un 16% de los hombres no saben. Un 16% (14%, **D**; 2%, **TA**) de las mujeres y un 23% (16%, **D**; 7%, **TA**) de los hombres están en desacuerdo con la afirmación.

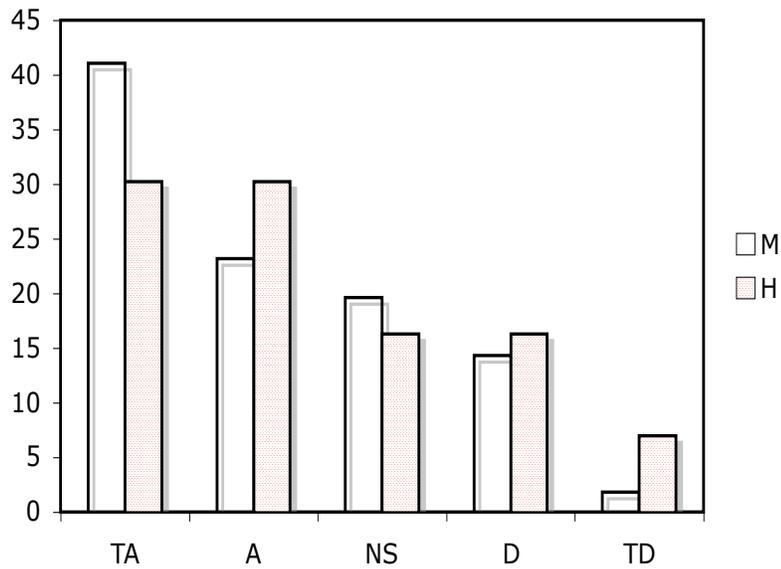


Fig. 4. Porcentaje total del nivel de conocimientos respecto a la pregunta “**Durante las relaciones sexuales se pueden contraer infecciones como la gonorrea, el sífilis, SIDA, clamidiasis, entre otros**”.

Las relaciones sexuales son normales entre el hombre y la mujer, un 84% de los hombres (56%, **TA**; 28%, **A**) y un 79% (41%, **TA**; 38%, **A**) tienen una postura positiva hacia la afirmación. Por otra parte, el 5% de las mujeres y un 2% de los hombres están completamente en desacuerdo. Un 16% de las mujeres y el 14% de los hombres afirmaron no tener idea respecto a la pregunta (Figura 5).

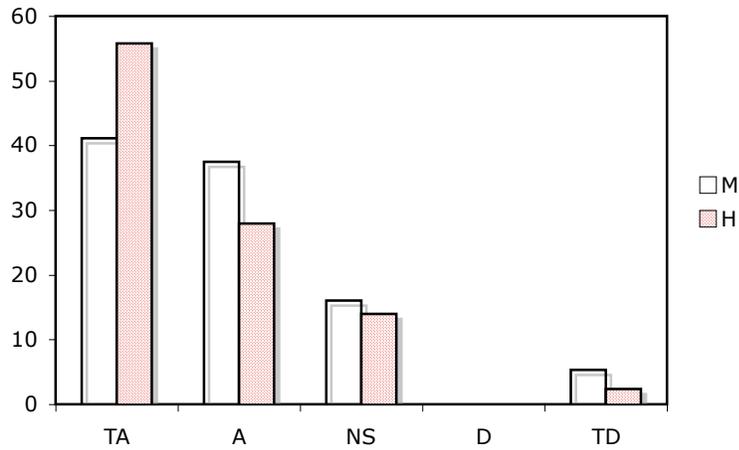


Fig. 5. Porcentaje total del nivel de conocimientos respecto a la pregunta “**Las relaciones sexuales son normales entre el hombre y la mujer**”.

Tanto el hombre y la mujer deben decidir cuando deben tener relaciones sexuales, las mujeres estuvieron casi totalmente de acuerdo (80% del total; 64% **TA**, 16% **A**), así como también un 77% (44% **TA**, 33% **A**) de los hombres concordaron con la misma respuesta. Por otra parte, un total del 11% (9%, **D**; 2%, **TD**) de las mujeres y un 17% (12%, **D**; 5%, **TD**) del total de los hombres no estuvieron de acuerdo con la afirmación. Un 9% de las mujeres y un 7% de los hombres respondieron en no saber respecto a la pregunta.

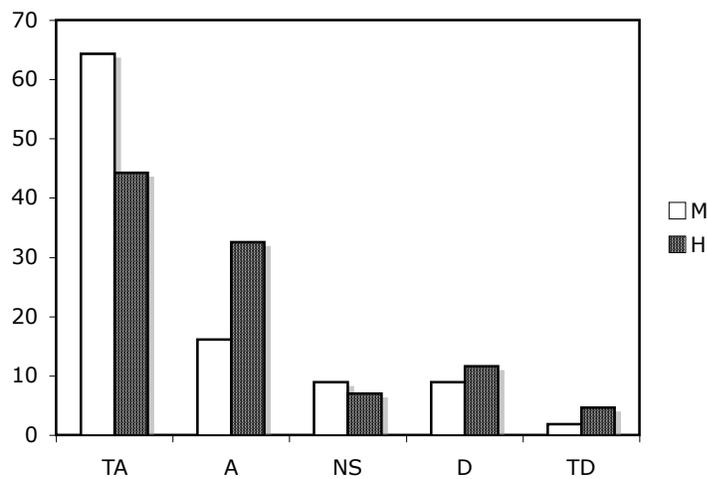


Fig. 6. Porcentaje total del nivel de conocimientos respecto a la pregunta “**Tanto el hombre y la mujer deben decidir cuando deben tener relaciones sexuales**”.

El abuso sexual se origina cuando el hombre o la mujer no desea tener relaciones o es obligado a tener sexo, las mujeres mostraron estar muy de acuerdo con la afirmación con un 55%, siendo un 38% **Totalmente de acuerdo** y un 18% de **Acuerdo**, mientras que los hombres fue un 47% en total, con un 28% estar **Totalmente de Acuerdo** y un 19% de **Acuerdo**. Un 21% de las mujeres y un 6% de los hombres respondieron en no saber respecto a la pregunta. Por otra parte, se observa que un total de 23% de las mujeres (2% en **D**; 21 en **TD**) y un 47% de los hombres (26% en **D**; 21% en **TD**) afirmaron estar en desacuerdo respecto a la pregunta (**Figura 7**).

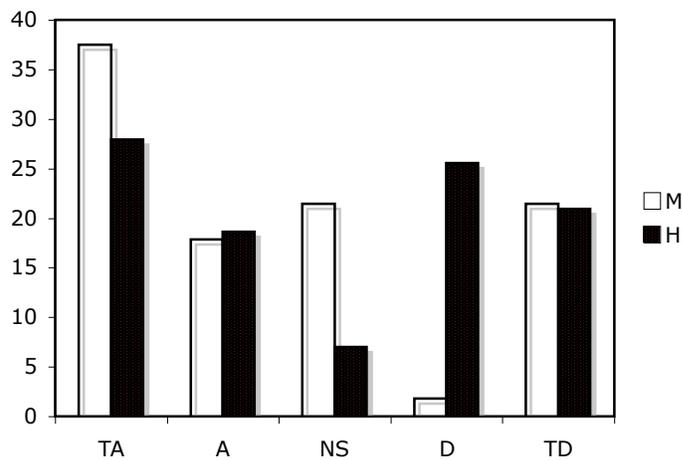


Fig. 7. Porcentaje total del nivel de conocimientos respecto a la pregunta “**El abuso sexual se origina cuando el hombre o la mujer no desea tener relaciones o es obligado a tener sexo**”.

Es importante utilizar métodos anticonceptivos en las relaciones sexuales, un 55% (27% **TA**; 29 **A**) del total de las mujeres y un 53% (23% **TA**; 30% **A**) del total de los hombres respondieron estar de acuerdo con la pregunta. Sin embargo vemos que un 36% de las mujeres y un 23% de los hombres contestaron que no saben. Mientras que un 23% (19% **D**; 4% **TD**) del total de hombres y un 9% (5% **D**; 4% **TD**) del total de las mujeres mostraron estar en desacuerdo con el uso de métodos anticonceptivos. (Figura 8)

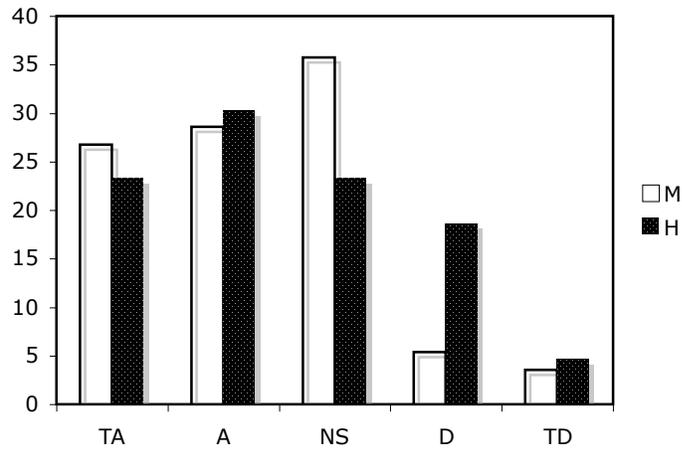


Fig. 8. Porcentaje total del nivel de conocimientos respecto a la pregunta “Es importante utilizar métodos anticonceptivos en las relaciones sexuales”.

Las relaciones sexuales se realizan únicamente con las parejas, un 65% (30% **TA**; 35% **A**) del total de los hombres y un 59% (25% **TA**; 34% **A**) del total de la mujeres opinaron a favor de la pregunta. Mientras que un 28% (19% **D**; 9% **TD**) del total de los hombres y un 27% (20% **D**; 7% **TD**) del total de las mujeres opinaron estar en desacuerdo. Por ultimo, un 14% del total de las mujeres y un 7% del total de los hombres contestaron que no saben. (**Figura 9**)

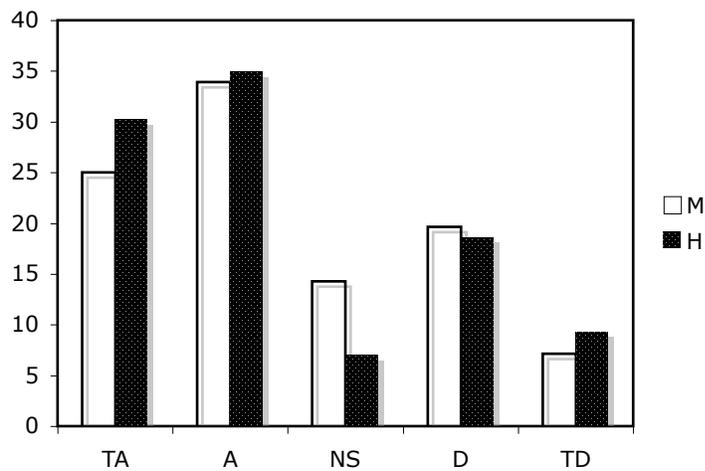


Fig. 9. Porcentaje total del nivel de conocimientos respecto a la pregunta “Las relaciones sexuales se realizan únicamente con las parejas”.

Consideras necesario que se te información respecto a las relaciones sexuales, un 66% (36% **TA**; 30% **A**) de todas las mujeres y un 63% (28% **TA**; 35% **A**) del total de los hombres opinaron a favor de la pregunta. Mientras que un 21% (16% **D**; 5% **TA**) del total de hombres y un 10% (5% **D**; 5% **TA**) de las mujeres opino estar en desacuerdo. Así mismo se observa que un 23% del total de la mujeres y un 16% del total de los hombres contesto en no saber. (Figura 10)

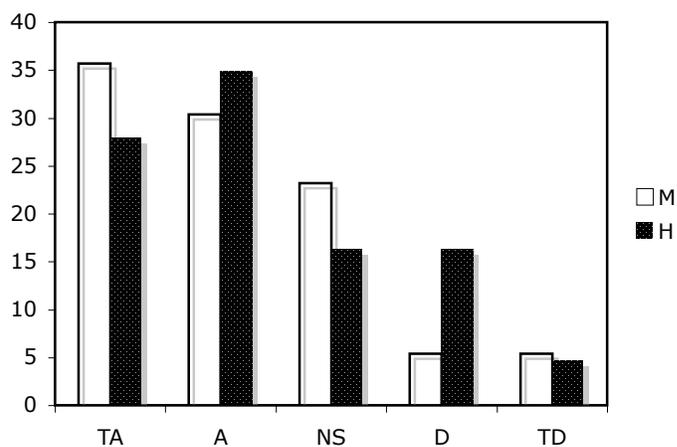


Fig. 10. Porcentaje total del nivel de conocimientos respecto a la pregunta “**Consideras necesario que se te información respecto a las relaciones sexuales**”.

DISCUSIÓN

1. PERCEPCIÓN DE LAS RELACIONES SEXUALES DE LOS Y LAS ADOLESCENTES INDÍGENAS.

La percepción involucra en su contenido, los valores, las tradiciones, los estereotipos, las vivencias y los conocimientos, que tienen los individuos sobre determinados aspectos o fenómenos de la vida.

Se observa claramente que tanto hombres como mujeres manifestaron una gran variedad de ideas, prejuicios, creencias, mitos, respecto a los conceptos sobre sexualidad.

Los aportes de la sociología y la antropología han puesto de relieve que la adolescencia tiene distintos rasgos, según la cultura de la que se trate, es decir, que aquellos comportamientos, estilos de vida y actitudes que <<se le permiten>> o que esperan de los adolescentes tienen como cimiento a la cultura, la clase social, el género y la temporalidad en la que se exhiben determinadas manifestaciones de conducta considerados como <<típicamente adolescentes>>. Por lo que toca al ejercicio de la sexualidad, que es el correlato de las funciones hormonales, el crecimiento corporal y el desarrollo, el significado de <<ser adolescente>> fue marcando paulatina pero firmemente el lindero de que no existen condiciones psicológicas, biológicas a plenitud, económicas, axiológicas ni educativas para incursionar en relaciones cóitales, pero menos aún en el embarazo y crianza. (Valero Vilchis, J. 2007)

Como observamos en la gráficas, existe una tendencia hacia actitudes más favorables con respecto a los hombres que en las mujeres en cuanto a las diferentes preguntas que se les hizo. Así mismo, vemos que existen concepciones primordialmente de carácter moral que de tipo medico científico.

En contraste, con respecto a los conocimientos sobre algunos conceptos e ideas básicas sobre sexualidad, que incluye la identificación de conceptos sobre relaciones sexuales, métodos anticonceptivos, salud reproductiva, infecciones de transmisión sexual, salud sexual, se observan diferentes concepciones e ideas, tanto en hombres como en mujeres, por ejemplo, cuando se les pregunto: **¿Qué opinas respecto a las relaciones sexuales?**, podemos observar diversas opiniones, ideas y creencias con respecto a la practica sexual, por ejemplo, un 12% de los hombres contestó que: **“las parejas quieren tener sexo”** y un 9% de las mujeres opino que: **“Cuando las personas se desean mucho”** terminan teniendo relaciones sexuales, en tanto que un 9% de los hombres y un 14% de las mujeres afirmaron que: **“Es normal o natural entre las parejas”**. Un 2% de los hombres opina que: **“No debe hacerse con muchas personas porque se contrae enfermedades”** y tanto los hombres (2%) como las mujeres (2%) consideran que: **“Deben prevenirse y cuidarse”**. Un 2% de los hombres señalo que: **“solo los hombres y mujeres maduros deben tener relaciones sexuales”**. De igual manera, el 2% de los hombres manifiestan que: **“no es bueno tener relaciones sexuales”**, y las mujeres (2%) afirmaron **“no tener relaciones”**. Y por ultimo, solamente un 2% de las mujeres considera **tener relaciones sexuales hasta los 19 o 20 años”**.

De esta manera, estas afirmaciones e información recabada se encuentran fuertemente permeada por una fuerte carga moral, y con ello se presume que existen una serie de pensamientos automáticos (los cuales en psicología cognitiva representan el nivel mas superficial de estructuras mentales mas complejas) que se manifiestan a través de las respuestas brindadas por los participantes y las participantes (Beck, 2000).

Los jóvenes que manejan más información sobre su desarrollo y funcionamiento hormonal son los que estudian la secundaria y viven los conflictos internos que les crea sentir adentro de su cuerpo toda esa revolucion hormonal mientras el medio social reprime cualquier manifestación de deseo y placer. Lo prohibido les

crea desasosiego, angustia, y muchas preguntas, de acuerdo a los diversos testimonios de los muchachos y muchachas, estimulados por el ambiente compartido en la escuela entre hombres y mujeres donde es fácil reconocerse y ubicarse uno frente a otra, sin temor al control social comunitario. (Gómez-Muñoz, M, 2001)

Por otra parte, en el aspecto reproductivo, un 9% de los hombres opina que la finalidad de tener relaciones sexuales **“Es tener hijos”** y solo un 2% de las mujeres opina lo mismo. Mientras que un 5% de las mujeres considera que **“pueden quedar embarazadas”**.

De acuerdo con la interpretación antropológica de Pierre Bonte y Michael Izard (1996), todas las sociedades elaboran una gramática sexual de lo femenino y lo masculino, y el aporte sociológico de la noción de género permite analizar las formas y mecanismos de la diferenciación social entre los sexos. En los pueblos mesoamericanos diversos ritos reactualizan la diferencia biológica y social de los sexos, de esa forma las iniciaciones femeninas generalmente centradas sobre la procreación y el matrimonio, insisten también sobre la obediencia al marido. No se trata entonces de simple diferenciación sino de jerarquización entre los sexos, con afirmación del predominio masculino, mientras el condicionamiento reproductivo sigue siendo prioritario para las mujeres

En cuanto al reconocimiento de los derechos sexuales, un 7% de los hombres piensa que: **“Es un acto sexual que deciden tanto los hombres como las mujeres.”**, un 5% las mujeres considera que: **“Es bueno cuando lo quieren y malo cuando no lo desean”**. Por otra parte, un 2% de los hombres afirmo que: **“la mujer esta de acuerdo a hacer el amor”** y un 2% de las mujeres considera que: **“la mujer se entrega al hombre”**.

Tuñon-Pablos, E. y Eroza-Solana, E. (2001) señalan que “tanto el género como la sexualidad son construcciones sociales y culturales, esto implica que, en

primer lugar, ninguna de las dos es “natural”, y que es la cultura la que le da al género masculino más valor que al femenino y la que le otorga a la sexualidad heterosexual más valor que a la homosexual o bisexual. Esto explica tanto la denigración general de las mujeres en la sociedad como la satanización de practicas sexuales que, al no responder a la lógica reproductiva sino reivindicar el objetivo original del placer, son marginadas y mostradas como conductas sexuales desviadas”

Con respecto a la salud sexual, es importante destacar que un 5% de las mujeres y solo un 2% de las hombres señalaron que: **“Deben estar informados sobre las relaciones sexuales”**. Los hombres (2%) consideran que es importante: **“Pensar bien antes de tener relaciones sexuales”**, en contraste, las mujeres (2%) sugieren que: **“Debemos saber con quien tener relaciones sexuales”**

Gómez- Muñoz, M. (2001) afirma que la costumbre que hace del sexo sagrado-prohibido empieza a perder sentido ante la influencia de la modernidad, particularmente en la memoria de las y los jóvenes que salen a estudiar la secundaria y se enfrentan a una información que les permite darse cuenta de que son sus hormonas las que hacen que su cuerpo funcione, y ese funcionamiento es normal. Lo cual es un alivio para ellos quitarse algo de la culpa. De acuerdo con la autora y a mi propia experiencia, el proporcionarles información sobre su cuerpo y su sexualidad les crea confianza y estimula a interesarse en acceder a una comprensión mas integral de su desarrollo. Sin embargo, no deja de ser importante el hecho de estar ante una situación favorable al reconocimiento de la normalidad del cuerpo y la sexualidad que deja en ellos un dato propicio para su aceptación.

Por ultimo, vemos que un 35% de los hombres y un 32% de la mujeres respondió que **“No saben nada”** respecto a la pregunta. Así mismo un 5% tanto hombres como mujeres **no contestaron** la pregunta.

El problema de conocimiento implica de por sí dificultades que requieren discusión y elaboración. En primer lugar, precisar el concepto de sexualidad en el que cada estudio se basa es una tarea ardua que debe lidiar con las discusiones actuales sobre el tema. Los aspectos biológicos y fisiológicos han quedado, en esta investigación, relegados a un ámbito fuera del objeto de conocimiento de la misma, el cual consiste en los aspectos culturales de la sexualidad. (Amuchastegui-Herrera, Ana, 1996)

El conocimiento de los diferentes métodos anticonceptivos entre las mujeres de 15 a 19 años de edad que han tenido relaciones sexuales y aquellas que todavía no comienza su vida sexual, es sorprendente que hay todavía hoy en día falta de conocimiento del condón entre aquellas mujeres que ya iniciaron su vida sexual, mayor aún, que el de las que nunca se han iniciado sexualmente (36.7% versus 26.5%). Este hecho está ligado a que muchas mujeres jóvenes que comienzan su vida sexual en una edad temprana provienen de contextos socioeconómicos bajos. (Menkes y Suarez, 2003)

Vemos que las actitudes hacia la sexualidad siguen considerándose como algo prohibido de lo cual no se debe de hablar, pues como se observa sigue teniendo un peso muy importante la creencia en el pecado. De esta manera, podemos inferir, entonces, que los jóvenes rechazan las relaciones sexuales, aunque también puede ser que nos encontramos ante jóvenes que aun no sienten confianza para poder hablar sobre las mismas. (Mayo-García, C. 2004)

2. PERCEPCIONES DE LOS Y LAS ADOLESCENTES INDIGENAS SOBRE EL EMBARAZO ADOLESCENTE.

La percepción y opinión sobre el embarazo temprano varían de acuerdo al contexto sociocultural al que los jóvenes pertenecen. Papalia y Wendkos (1997) señalan que es oportuno estudiar las actitudes y percepciones que los jóvenes tienen sobre la sexualidad, ya que uno de los problemas que con mayor frecuencia se suelen presentar en esta etapa es el embarazo temprano, variable asociada al bajo nivel de conocimientos sobre los factores de riesgo.

Un total de 53 hombres y un 54 de mujeres aplicaron el cuestionario respecto al embarazo adolescente para determinar sus percepciones y su grado de conocimientos que tienen los y las jóvenes sobre este tema muy importante de la sexualidad. Como mencione anteriormente, vemos respuestas primordialmente de carácter moral que de tipo médico científico. Tanto hombres como mujeres proporcionaron una amplia variedad de respuestas, demostrando falta de información o información confusa, términos equivocados, creencias, mitos y aspectos que no se entienden en su totalidad respecto al embarazo, marcando claramente un alto grado de desconocimiento de los aspectos biológicos, físicos, y psicológicos. Así mismo se puede percibir la escasa o nula idea acerca de las causas y consecuencias que enmarcan un embarazo a temprana edad.

De esta manera, cuando se les planteo la pregunta: **¿qué opinas sobre el embarazo en jóvenes adolescentes de 12-17 años?**, vemos que los alumnos muestran diversas opiniones. Un 11 % de los hombres considera que **esta mal hecho o no esta bien**, mientras un 8 % de las mujeres opinan lo mismo. Un 9 % de los hombres señaló que **no es bueno que los jóvenes se embaracen** y un 7% piensa que **no están preparados para tener un bebe**.

Por otra parte, es importante resaltar que un 22% de las mujeres considera que **no están en edad para embarazarse** y un 10% confirio que **no están preparados para tener hijos**. Por ultimo, solo un 3% de ellas considera que deben **estar físicamente maduros para tener hijos**.

Según Weeks (1998), si se le considera a la sexualidad como algo aburrido, malo, pecaminoso, destructor y problemático, entonces es posible que asumamos posiciones políticas y morales que estén en función de una reglamentación estricta y autoritaria sobre la sexualidad.

Entre las consecuencias o desventajas de un embarazo a temprana edad, los adolescentes señalaron que **no es bueno ya que causa problemas familiares y económicas** (4%); **puede morir la madre junto con el bebe** (4%); **puede causar muerte a los 12 años** (2%). En tanto, las adolescentes opinaron que **pueden provocar la muerte** (5%); **les causaría problemas familiares y económicas** (2%); **están arruinando su futuro** (2%); **no pueden mantener su hijo porque no trabajan** (2%).

Un alto porcentaje del total de las adolescentes (25 %) y de los adolescentes (21 %) **no supieron contestar** la pregunta planteada, otros **no opinaron** nada o simplemente afirmaron **no saber nada**, demostrando de esta manera su alto grado de desconocimiento, falta o nula información respecto al embarazo adolescente. Así mismo, los y las adolescentes que contestaron inadecuadamente a la interrogante, es sorprendente y alarmante que muchas de sus respuestas carecen de los datos científicos correctos para ofrecer información que les permita a las adolescentes cuidar adecuadamente su salud.

CONCLUSION

En conclusión, en base a los resultados obtenidos, la realidad sexual de los adolescentes indígenas cho'les esta plagada de mitos, creencias, prejuicios, falta o nula información respecto a los conceptos básicos de la sexualidad, lo cual es urgente y necesario crear espacios para brindar educación sexual a este grupo etario y, por supuesto, a todos los niveles educativos.

El desconocimiento de la sexualidad por parte de los y las adolescentes acerca de las diversas manifestaciones de la sexualidad les provoca dudas, inquietudes y a la vez curiosidad (principalmente por parte de los varones), incomodidad (especialmente en las mujeres), que se refleja en su poca respuesta a estos temas.

Las percepciones y el grado de conocimiento respecto a algunos conceptos de la sexualidad de los y las adolescentes, se escapan del control de la costumbre tradicional, rebasando los miedos, los deseos, y su propia conciencia, van creando nuevas necesidades de aprendizaje y experiencia, tal vez con un mayor margen de autonomía. Dando así a las percepciones y experiencias de ellos-as mismos-as una mayor proximidad a la comprensión de sus prácticas, juegos, ideas y nociones, prejuicios o temores, sobre la sexualidad, la maternidad, la menstruación y la salud reproductiva.

Puede señalarse que los y las adolescentes piensan y actúan en su vida sexual condicionados por el contexto social, aunque el proceso de iniciación y mantenimiento de las relaciones sexuales se ven influenciadas por sus características personales, el ambiente familiar y las relaciones de pareja. (Pérez García, Y. 2011)

Considero importante identificar las condiciones que llevan a la primera relación sexual, como aquellas en que esta se produce y que están relacionadas con la

edad y las condiciones socioeconómicas de los sujetos involucrados. Es cada vez más evidente que el inicio temprano o tardío de la actividad sexual y reproductiva tienen efectos de corto, mediano o largo plazo sobre la vida de una persona, al condicionar actividades como la asistencia escolar, la participación en la actividad económica o el uso del tiempo libre, lo que en conjunto incidirá sobre su desarrollo. (Welti, Carlos, 2005)

Finalmente, y en base a mi experiencia y a lo que señala Menkes y Suárez (2003), se observa claramente que a menores niveles de escolaridad femeninos, con un menor conocimiento y uso de métodos anticonceptivos, menor planeación en la primera relación sexual y una edad más temprana a la primera relación sexual, lo que hace a las mujeres menos escolarizadas más vulnerables al embarazo y a las enfermedades de transmisión sexual.

Un aspecto que considero importante es promover la educación sexual. El abordar temas como la de género que reconocen problemas de discriminación, cuestionar los mitos y tabúes sociales como temas de la masturbación. Plantear que el placer es uno de los componentes más importantes de la sexualidad humana y tratar de desarrollar la aceptación social frente a todas las formas de sexualidad acordadas en cualquier tipo de pareja decidida libremente es, hoy, una responsabilidad educativa ineludible para aportar la información y desarrollar las actitudes que la juventud necesita para ejercer una sexualidad responsable. La escuela mediante la inclusión de temas de esta naturaleza, contribuye a transformar las relaciones de género, promueve mediante la construcción de conocimiento acerca de la sexualidad, pero el reto del docente es como abordar una temática como esta que se encuentra restringida en algunas sociedades a la esfera de lo íntimo y lo privado (Candela, A. 2006).

Por último, es preciso que la escuela secundaria, a través de los maestros y maestras, desempeñe un papel de educadora y orientadora en materia sexual de manera consciente para que los adolescentes y jóvenes tomen decisiones

sobre la base de conocimientos veraces, científicos y éticos, y puedan comprender, disfrutar y vivir la sexualidad más plenamente y sin riesgos para su salud y su futuro (CONAPO, 2005).

REFERENCIAS CITADAS

- Álvarez Gayou, Juan Luís. 1986. Sexoterapia integral. México, D.F.: Ed. Manual Moderno.
- Álvarez-Gayou, J. y Mazín, R. 1990. Elementos de Sexología. México. Interamericana.
- Amuchastegui Herrera, Ana, 1996. El significado de la virginidad y la iniciación sexual. Un relato de Investigación. En: Para comprender La subjetividad: Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. 1996. Szasz, Ivonne & Lerner, Susana (Comp.). El Colegio de México. México. pp. 256.
- Asociación Pop No'j, 2009. Reflexiones sobre las Relaciones Afectivas, la Sexualidad y el SIDA desde Perspectivas Mayas. IBIS DINAMARCA. Guatemala. 94 pp.
- Ayala Mejía, M. G. 1999. Actitudes que Presentan los Padres y Madres de Adolescentes Acerca de que se les Imparta Educación de la Sexualidad a sus Hijos e Hijas en la Escuela. Archivos Hispanoamericanos de Sexología. Vol. 5 (2): 165-183.
- Campo, Jorge, 1974. La prostitución en México, México, D.F.: Editores Asociados.
- Careaga, Gloria. 2004. Orientaciones sexuales e identidad. En Sexualidades Diversas. Aproximación para su análisis, eds. Gloria Careaga y Salvador Cruz. México, D.F.: PUEG-UNAM, Porrúa, Cámara de Diputados.
- Careaga, Gloria y Salvador Cruz (coordinadores). 2004 Sexualidades Diversas.

Aproximación para su análisis. México, D.F.: PUEG-UNAM, Porrúa, Cámara de Diputados.

- Carrier, Joseph M. 1971. Participants in urban Mexican male homosexual encounters. Archives of Social Behavior 1: 279-91.

- CONAPO, 2005. Hablemos de sexualidad en la escuela secundaria: Contenidos básicos, México, 146 pp.

- Córdova Plaza, Rocío. 2003. Los peligros del cuerpo. Género y sexualidad en el centro de Veracruz, México, D.F.: BUAP/Plaza y Valdés.

- Corona Vargas, Esther. 1994. Identidades de género: en busca de una teoría, Antología de la Sexualidad, Tomo 1. México, D.F.: CONAPO.

- Cruz Sierra, S. 2007. Sexuality Studies in Mexico. International Resource Network, www.IRNweb.org , April 9, 2007.

- Díaz Sánchez, Vicente. 2003. El embarazo de las adolescentes en México. Gaceta Medica de México. Vol. 139, Suplemento: 1. Academia Nacional de Medicina de México.

- Encuesta Nacional de Juventud. 2000. Secretaria de Educación Publica. México D.F. Instituto Mexicano de la Juventud.

- Fleiz, Clara et al. 1999. "Conducta sexual en estudiantes de la ciudad de México" en Revista Mexicana de Salud Mental, vol. 22, núm. 4.

- Flores, C. 1996. Investigación y Educación de la Sexualidad en la Educación Básica. Archivos Hispanoamericanos de Sexología. Vol. II, No.: 2, 121-137.

- García A MG (2001) La educación sexual en la reforma educativa de los años setenta. Revista Educar: 17 (Abril/Junio). Online at: <http://educacion.jalisco.gob.mx/consulta/educar/17/GarciaA.html>

- Gómez-Muñoz, Maritza. 2001. Cuerpo y sexualidad en jóvenes Tzeltales y Tzotziles de los Altos de Chiapas. Programa de salud reproductiva y sociedad. El Colegio de México. 188pp.

- Kilmann, R. P. et al. 1981. Sex Education: A Review of Its Effects. Archives of Sexual Behavior. Vol. 10(2): 177-205.

- Liguori-Ana L., Szasz Y., 1996. La Investigación sobre la Sexualidad en México. Revista del Instituto Nacional de Perinatología. Vol. 19. Número 2. Pág. 89-99.

- Mayo García, Carlos. 2004. Mitos y falacias de la sexualidad en adolescentes de Tabasco. Tesis Licenciatura. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. 87

- Menkes Bancet, Catherine y Suárez, López Leticia. 2003. Sexualidad y Embarazo Adolescente en México. Papeles de Población, enero-marzo, número 035. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México 1-32.

- Mogrovejo, Norma. 1996. El amor is bxh/2. Una propuesta de análisis histórico-metodológica del movimiento lésbico y sus amores con los movimientos homosexual y feminista en América Latina. México, D.F.: Centro de Documentación y Archivo Histórico Lésbico.

- Morales, H. 1998. Actitudes de los y las Adolescentes ante la Sexualidad. Archivos Hispanoamericanos de Sexología. Vol. 4 (2): 229-258.

- Ortiz, Pamela. 2009. Does sex education influence sexual and reproductive

behavior of women? Evidence from Mexico. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, S.A. 24pp.

- Papalia, D. y Wendkos, O.S. (1997). Desarrollo humano. Bogotá: McGraw-Hill.

- Pantelides Edith, A. Geldstein Rosa, N. Y Infesta N. Graciela. 1995. Imágenes de Género y Conducta Reproductora en la Adolescencia. Cuaderno No. 5. Centro de Estudios de Población, CENEP. Buenos Aires, Argentina.

- Pérez García, Yeri Patricia. 2011. Sexualidad y salud reproductiva en jóvenes estudiantes de Yajalón, Chiapas, 2008-2009. Tesis licenciatura. Universidad Autónoma de Chiapas: Facultad de Ciencias Sociales, Campus III. San Cristobal de las Casas, Chiapas.

- Pierre Bonte y Michael Izard. 1996. Diccionario de Etnología y Antropología. Akal Ediciones, Madrid. 757 pp.

- Ponce, Solórzano y Alonso. 1989. Lentas olas de sensualidad. Nexos, El sexo en México, No.139.

- Prieur, Annick. 1998. Mema's House, Mexico City : On Transvestites, Queens, and Machos. Chicago: University of Chicago Press.

- Quezada, Noemí. 1996. Sexualidad, amor y erotismo. México prehispánico y México colonial, México, D.F.: UNAM y Plaza y Valdés.

- Sepúlveda Amor, Jaime. 1989. Sida, ciencia y sociedad en México. México, D.F. Secretaría de Salud/Fondo de Cultura Económica.

- Tejeda Cruz, C. 2002. Apropiación Social del Territorio y Política Ambiental en

la Selva Lacandona, Chiapas: el Caso de Frontera Corozal, Comunidad Lacandona. Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional. Dirección de Centros Regionales. Universidad Autónoma de Chapingo. 270 p.

- Torres, Marco A. 1998. Comportamiento Erótico de los y las Adolescentes. Archivos Hispanoamericanos de Sexología. Vol. 4 (2): 259-306

- Torres S V (2002) La Educación Privada en México. Diccionario de la Historia de la Educación en México. Publicaciones digitales, UNAM. Online at http://biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_20.htm

- Tuñón-Pablos, E. y Eroza-Solana, E. 2001. Género y sexualidad adolescente. La búsqueda de un conocimiento Huidizo. Estudios Sociológicos: El colegio de México. pp. 209-226.

- Unneberg, V. 2002. Identidades Sociales en Frontera Corozal, Chiapas. Estudios Interétnicos 16:75-93

- Valero Vilchis, Jannet Socorro, 2007. Adolescentes, sexualidad e interacciones mediáticas. Tesis Maestría. Universidad Iberoamericana. 185 pp.

- Wanlass, L. Richard, et al. 1983. Effects of Sex Education On Sexual Guilt, Anxiety, and Attitudes: A Comparison of Instruction Formats. Archives of Sexual Behavior. Vol. 2 (6): 487-502.

- Weeks, J. 1998. Sexualidad. México. Paidós.

- Welti Chanes, Carlos. 2005. inicio de la vida sexual y reproductiva. Papeles de Población, julio-septiembre, número 045. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México pp.143-176